



Galería de capitanes generales de la Armada

CAYETANO VALDÉS Y FLORES

XVII capitán general de la Armada
prócer y regente del Reino
caballero del Toisón de Oro
Grandes Cruces de San Fernando y San Hermenegildo
Cruz de Justicia y caballero de la Orden de San Juan

Nace en Sevilla en 1767. Sienta plaza de guardia marina en 1781. Se halla en el combate de Espartel (1782) a las órdenes de Luis de Córdova, y en Argel (1784) a las órdenes de Barceló. Participa en la expedición de Malaspina (1789-1794) y, en unión de Alcalá Galiano mandando las goletas *Sutil* y *Mejicana*, recorre el estrecho de Juan de Fuca. Ya de capitán de navío interviene en el combate de San Vicente de 1797 al mando del navío *Pelayo* —su brillante acción en este combate está recogida en un óleo de grandes dimensiones de Antonio Brugada (1800-1863), titulado *Combate de San Vicente*; el navío *Pelayo* acude en auxilio del navío *Santísima Trinidad* (14 de febrero de 1797) que se expone en el Museo Naval de Madrid— y en las acciones del bloqueo de Cádiz (1797-1799), a las órdenes de Mazarredo. En 1799 se traslada a Brest, donde pasa a mandar el navío *Neptuno*, insignia de Gravina, de una escuadra hispano-francesa que debía de escoltar a la expedición destinada a sofocar la rebelión de Santo Domingo. Con retención del mando de su navío y como mayor general de la escuadra, participa en el desembarco de la expedición, toma de Guarico y puerto Delfín entre 1801 y 1802, que se restituye a Cádiz, y al mando del mismo navío toma parte en el combate de Trafalgar (21 de octubre de 1805), donde es gravemente herido, ascendiendo a jefe de escuadra en el mismo año. Durante la guerra de la Independencia, al mando



Dibujado por C. Múgica. Litografía de J. J. Martínez. Madrid.

de una división de tierra, interviene en la batalla de Espinosa de los Monteros. En 1809 asciende a teniente general y es nombrado capitán general de Cádiz. Por no aceptar el Absolutismo es depuesto y encarcelado, hasta 1820. Diputado (1822-1823). Cuando la invasión del ejército del duque de Angulema, formó parte de la Regencia nombrada por el traslado de Fernando VII a Cádiz. Durante el sitio de Cádiz manda las fuerzas de mar y tierra, y cuando salió el Rey para El Puerto de Santa María en octubre de 1823 emigró a Gibraltar por estar mandado que se le decapitase. Allí permanece hasta 1833 en que Isabel II le repone en su cargo y le nombra capitán general de la Armada. Muere en San Fernando en 1835. La calle Almirante Valdés le recuerda en su ciudad natal. Sus

restos descansan en el Panteón de Marinos Ilustres.

Peritísimo hidrógrafo, hermanó con sobresaliente rareza la ciencia de la carrera con su parte militar y marinera. Su ardor en el combate y su genio militar le llevaron al empleo de capitán de navío cuando sólo contaba veintiséis años. Hizo célebres dos navíos, el *Pelayo* y el *Neptuno*.

Busto de frente, la cabeza girada a su izquierda. Viste uniforme Pequeño de general de la Armada (Real Orden de 9 de julio de 1802), Bandas y Placas de las Grandes Cruces de las Reales y Militares Órdenes de San Fernando y de San Hermenegildo, Venera de la Soberana Orden Militar de San Juan de Jerusalén. Las manos enguantadas; la derecha sostiene el bastón de mando y la izquierda porta el sable.

El autor recoge al retratado en un gesto de contemplación, reflejando en una mirada distante el desfile de su azarosa vida.

Fernando GONZÁLEZ DE CANALES

